

¿IL PARTITO COMUNISTA, O EL PARTIDO VERDADERAMENTE POPULAR?

Con la publicación de este artículo iniciamos una CRITICA a un núcleo de ex-militantes del Partido Comunista Internacional-II Programma Comunista hasta octubre de 1973, fecha en que fueron expulsados de modo antiorgánico, tras una larga LUCHA POLITICA entre esta corriente ya entonces *oportunist*a y el entonces no menos oportunista centro del partido.

Con este trabajo vamos a intentar demostrar tres cosas: 1) Que los *florentinos* (como hemos definido siempre al núcleo que publica el periodico *Il Partito Comunista*) no sólo no recogen la ortodoxia marxista de la Izquierda Comunista de Italia, *nuestra corriente*, sino que fueron la punta de lanza de la degeneración y de la destrucción de la organización formal de el Partido Comunista Internacional-II Programma Comunista, falsificando los planteamientos de la Izquierda sobre la cuestión sindical a finales de los años 60, y organizando una *fracción clandestina* dentro del partido de entonces, o sea también anti-orgánica. 2) Que son una corriente profundamente voluntarista, activista literaria y descubridora de fases y ciclos que marcha en zig-zags, diciendo hoy una cosa y mañana lo contrario sin mirarse al espejo. 3) En la cuestión de la organización: disciplina, mística, relaciones con otras organizaciones políticas, falta de rigor teórico, etc., son la antítesis de lo que planteó y defendió la Izquierda Comunista de Italia y el partido organizado en torno al periodico Il Programma Comunsita al menos hasta 1968.

Siendo conscientes de que asumimos una tarea difícil que a nadie le ha interesado realizar en los últimos 20 años (¿POR QUÉ?) intentaremos ser coherentes con el rigor teórico de la escuela de pensamiento y de acción política clasista e internacionalista que nos esforzamos por defender de tantas y tan burdas falsificaciones.

Al presentarse los florentinos como "los continuadores" de la Izquierda Comunista de Italia, nuestra crítica tendrá como *base exclusiva* el contraste de los escritos florentinos con los textos de nuestra corriente. Intentando que nuestras observaciones y nuestra crítica le sirvan a los futuros militantes de nuestra corriente y de nuestro partido como una ayuda, como una guía, para no dejarse embaucar y engañar por la fácil palabrería de aquellos que dicen no tener nada que demostrar, porque ya lo han demostrado TODO. De los que se reclaman formalmente a nuestros textos, tomando y amontonando muchas y amplias citas, con el solo objetivo de encubrir mejor su constante tarea de falsificación.

1. Relaciones con otros grupos - Lección olvidada

El "partido verdaderamente popular" de los florentinos escribía (Il Partito Comunista N.º 64-1979, pág. 3): Los comunistas revolucionarios defienden a los Comités de Lucha, "y los presentan a todos los obreros como sus verdaderos órganos económicos de clase". Prosiguiendo:

"A esta tarea de movilización y reorganización clasista de los trabajadores, el partido llama a todos los Comités de Lucha operantes y a los grupos políticos que los sostienen, con una verdadera acción unitaria continua y seria".

Si los florentinos se consideran el Partido, los herederos de la Izquierda Comunista de Italia, ¿cómo pueden permitirse o justificar este *llamamiento*, esta *carta abierta* a otros "grupos políticos" pidiendoles la formación de Comités y que realicen "una verdadera acción unitaria y seria", si los mismos florentinos les estaban acusando de oportunistas? ¿No se esta llamando a hacer un *frente único* desde arriba, desde los vértices, desde la negociación, desde el politiquero?.

Nuestras Tesis establecieron un comportamiento táctico, y los que se lo saltaron, se colocaron fuera del programa comunista y del programa táctico de la Izquierda:

"La experiencia ha demostrado muchas veces que el único modo de asegurar la aplicación revolucionaria del frente único es rechazando el método de la coaliciones políticas permanentes o transitorias, el de los Comités de dirección de la lucha que comprenden a los representantes enviados por los diferentes partidos políticos, e incluso el de las negociaciones, ofrecimientos y cartas abiertas a los otros partidos por parte del partido comunista.

"La práctica ha demostrado la esterilidad de este método y ha desacreditado incluso su efecto inicial después del abuso que se ha hecho de él" (Tesis de Lyon-1926, punto 6. "Cuestiones de la táctica hasta el V Congreso").

Prosiguiendo en la Tesis Características-1951, Cap. IV, punto 10:

"El partido excluye absolutamente que se pueda estimular el proceso con recursos, maniobras o expedientes que se apoyen en aquellos grupos, cuadros y jerarquías que usurpan el nombre de proletarios, socialistas y comunistas (...).

"Para acelerar el nuevo ascenso de clase no existen recetas a punto. Para hacer escuchar a los proletarios la voz de clase no existen maniobras y expedientes, que como tales no harían aparecer al partido tal como es verdaderamente, sino una desfiguración de su función, en detrimento y perjuicio de la efectiva reanudación del movimiento revolucionario, que se basa en la real madurez de los hechos y del correspondiente adecuamiento del partido, habilitado para ello solamente por su inflexibilidad doctrinaria y política.

"La Izquierda italiana ha combatido siempre el expedientismo para permanecer siempre a flote, denunciándolo como una desviación de principio que no guarda relación con el determinismo marxista.

"El partido, sobre la línea de experiencias pasadas, se abstiene, pues, de enviar o de aceptar invitaciones, cartas abiertas y consignas de agitación para formar comités, frentes y acuerdos mixtos con cualquier movimiento y organización política" (Tesis Características-1951, Cap. IV, punto 10).

¡Bien! Señores voluntaristas, activistas, receteros, maniobreros, y expedientistas, aquí se han olvidado Ustedes de la LECCION de la "INFLEXIBILIDAD DOCTRINARIA Y POLITICA", al lanzar "CARTAS ABIERTAS Y CONSIGNAS DE AGITACION PARA FORMAR COMITES CON OTROS MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES POLITICAS".

Es conocido que el "partido verdaderamente popular" llamaba a apoyar la formación del "Comité Nacional Contra los Despidos", consigna lanzada en Italia por la organización Partido Comunista Internacional-II

Programma Comunista en 1979 (organización en la que aún militabamos) para oponerse a los 61 despidos de la FIAT, acusados de terrorismo.

Era y es muy conocido entre la militancia del partido de aquellos años, la *oposición* que fue desarrollándose en las secciones con más militancia obrera de la entonces nuestra organización partidaria, en contra de la participación en el Comité Nacional Contra los Despidos, nos referimos a las secciones de Ivrea y Turín primero, Schio y otras después. Nuestros compañeros de estas secciones plantearon primero y denunciaron después la ausencia total de trabajadores que no estuviesen encuadrados en organizaciones partidarias. Es decir, que a las reuniones del Comité Nacional Contra los Despidos no asistían ni despedidos de FIAT, ni trabajadores no encuadrados política y organizativamente, con lo que las reuniones del CNL se iban transformando en un *parlamentito obrero*, en un Frente Unico desde arriba, desde los vértices en un Frente Unico entre los distintos partidos políticos. Tipo de organismo condenado por la Izquierda Comunista de Italia (y por la experiencia histórica) que preconizó el *frente único* desde abajo, entre los trabajadores afiliados y no afiliados en las organizaciones con base económica, o sea sindical, rechazando la invención de Comités hueros y vacíos donde sólo hay militantes de varios partidos para hacer parlamentarismo y robarse algún militante o simpatizante mutuamente.

Mientras que los compañeros de Ivrea y Turín exigían el abandono de esos Comités Contra los Despidos, costándoles la expulsión de Il Programma Comunista en abril-mayo de 1981, por éstas y otras divergencias, los florentinos, que iban y van de ortodoxos, defendieron su participación en dichos Comités hueros y vacíos con un argumento clasicamente oportunista: "Como nosotros somos el PARTIDO nos podemos permitir la participación en esos Comités e ir a reuniones con otros partidos cuando lo consideremos oportuno".

Se mantuvieron en el Comité Nacional Contra los Despidos hasta el final (unos dos años), aún reconociendo: "hoy se trata de un pequeño organismo constituido casi exclusivamente por obreros pertenecientes a grupos políticos" (Il Partito Comunista N.º 71-1980). Por lo que los acuerdos tenían que hacerse entre partidos, "... , llegan con dificultad a un entendimiento práctico en cuanto que los distintos grupos tienden a moverse en la óptica de las organizaciones políticas de las que son mi"tantes, por lo que al menos hasta ahora, la acción común ha sido prácticamente letra muerta" (Ibi.). Unos meses después: "este pequeño organismo, que todavía no representa directamente impulsos proletarios de lucha" (Il Partito Comunista N.º 74-1980). Es decir, era una invención, un *parlamentito obrero* potenciado por Il Partito Comunista, sabiendo que al no haber trabajadores sin militancia política, estaban practicando el frente único político con otros partidos.

¿Acaso es esa la coherencia y la memoria histórica que *propaga* y *practica* el Partido Comunista de Clase, el continuador del marxismo integral de la Izquierda Comunista de Italia? ¿O acaso es el reflejo de la "coherencia" y de la falta de memoria que citamos a continuación?

Tras la huelga de los empleados de los Hospitales, en 1978, organizada por una Coordinadora que luego se extinguió, los florentinos lanzaron la consigna: "6) Se

presenta, pues, para el proletariado, la única vía de clase: RECONSTRUIR EX-NOVO SUS ORGANOS DE DEFENSA ECONOMICA, SU ORGANIZACION DE CLASE, FUERA Y CONTRA LAS DIRECTRICES DE LAS CENTRALES SINDICALES Y SUS LEALES OPOSICIONES" (Il Partito Comunista N.º 55-1979).

Seis meses después ya no se trataba de "RECONSTRUIR EX-NOVO... FUERA Y CONTRA LAS DIRECTRICES DE LAS CENTRALES SINDICALES", no, ahora se volvía hacia atrás con el clásico zig-zag. Además de trabajar en distintos tipos de comités de lucha, afirman: "Al mismo tiempo [nuestros militantes, NDR] no rechazan trabajar en los sindicatos oficiales, mientras sea posible, con total independencia de juicios y de decisión" (Il Partito Comunista N.º 60-1979). Un año después vuelven a llamar a organizarse "fuera y contra los sindicatos del régimen", a esto se le llamó siempre zig-zag, zig-zag:

"De estas consideraciones emana la clara directriz sindical del partido: organizarse fuera y contra los sindicatos del régimen; entrar en los comités existentes y formar otros nuevos. Salir de los sindicatos del régimen" (Il Partito Com. N.º 74-1980).

Pero los LOQUEROS de ese manicomio no se quedan quietos con un planteamiento firme, dos años después (Comunismo N.º 10, pág. 46, año 1982) vuelven a recular cuestionando de nuevo la consigna de la perspectiva de la salida de los sindicatos:

"ni al mismo tiempo puede proyectarse el explícito llamamiento para la salida de los sindicatos tricolores, faltando hoy una referencia organizada alternativa tal como para catalizar la voluntad de acción de los trabajadores" (Comunismo, N.º 10, pág. 46). Pero debatiéndose en la contradicción de las contradicciones se vuelven a cambiar de camisa ¡Ahora en la página siguiente (la 47) de la misma revista N.º 10, año de autos, 1982! Y lo hacen poniéndose el gorro de comunistas para que se les vean tanto las tan cambiantes IDEAS: "nosotros comunistas nos inclinamos por la no afiliación a los sindicatos tricolores" (Comunismo N.º 10, pág. 47). Estas acrobacias son lógicas, son la base de su sentido de ser, un "partido verdaderamente popular", el partido de la pequeña burguesía disfrazada de marxista debe enseñar sus pezuñas y sus orejas de invasor del campo enemigo, en cuanto que se les siga atentamente y se contrasten sus escritos. Cosa que deberíamos haber hecho hace años, y que no hicimos por no disponer de la colección de prensa de los florentinos ¡¡Las prisas y la ignorancia suelen ir juntas, habiendo sido siempre malas consejeras!!.

Que Il Partito Comunista encarna las posiciones del "partido verdaderamente popular" de la pequeña burguesía se refleja también en lo que persigue: "la emancipación de la humanidad entera, de la explotación, de la miseria, de la guerra" (Gennaio-Enero-1994). Es decir, se proponen emancipar a toda la humanidad de la explotación y de la miseria ¿Pero es que en el capitalismo está explotada la burguesía, la pequeña burguesía, etc.? ¿En el capitalismo vive toda la humanidad en la MISERIA? ¿No hay una parte de la humanidad, que tiene privilegios, la burguesía, pequeña-mediana-grande, que se opondrá a perder sus privilegios y que luchará contra los emancipadores del partido verdaderamente popular? En realidad, esto es interclasismo.

Los florentinos suelen escribir sus octavillas

dirigidas a: PROLETARIOS Y TRABAJADORES. Habiéndoles preguntado a quien se refieren con el término TRABAJADORES (el término PROLETARIOS recoge a los ASALARIADOS) nos respondieron que con ese término se dirigen a toda la pequeña burguesía (comerciantes, industriales, campesinos, altos funcionarios, profesiones liberales, etc.) que ocupan altos puestos o que tienen sus negocios y no emplean asalariados. Hemos estado buscando en los *volantes* de los años 50 y de los años 60, y ese llamamiento no aparece. Por consiguiente, es otro reflejo del interclasismo del partido verdaderamente popular que representa el núcleo de pequeño burgueses organizado en torno al periódico Il Partito Comunista.

2. Anunciadores de nuevas fases, ciclos, etc.- Lección olvidada.

Por fin llegó la luz de una huelga, la de los empleados de los Hospitales en el verano de 1978, convocada por una Coordinadora que se extinguió, *integrándose* en la estructura de los sindicatos oficiales del régimen, y sería en base a esa huelga y a esa Coordinadora, que se habría abierto "UNA FASE NUEVA", según los florentinos:

"La huelga de los empleados de los Hospitales trasciende el contenido económico para asumir significados sociales y políticos", "es objetivamente contra el régimen burgués, contra los sindicatos estatales, contra los falsos partidos obreros. Esta huelga abre una fase nueva, la fase de la reanudación de clase" (Il Partito Comunista N.º 51-1978). Los anunciadores de "nuevas fases", "nuevos cursos", "nuevos ciclos", ya hace muchos años que fueron catalogados por la Izquierda. Se sintetizó así: "ANUNCIADOR DE "NUEVO CURSO" IGUAL A TRAIADOR" (Dialogato coi Morti, pág. 114).

Dejando las veces que hayan vuelto a anunciar los florentinos más y más "nuevas fases", "nuevos cursos", "nuevos ciclos" entre 1978 y 1994, he aquí el último *annuncio* que conocemos: "HOY SE ABRE A ESCALA PLANETARIA UN NUEVO CICLO DE LA LUCHA DE CLASE" (Enero de 1994, octavilla de los florentinos, impresa en Florencia).

¿En base a qué se abriría ese NUEVO CICLO DE LA LUCHA DE CLASE, ese día fatídico? Solo los que dirigen al partido verdaderamente popular lo sabrán. Nosotros, con nuestros textos, volvemos a repetir: ANUNCIADOR DE NUEVOS CICLOS, DE NUEVAS FASES, IGUAL A TRAIADOR.

Los florentinos anunciaban la nueva fase de reanudación de clase (por cierto, aún no se ha producido... y ya les recordaremos los condicionantes que puso la Izquierda en su momento) en 1978. Veamos lo que escribían un año antes:

"Por consiguiente, y llegamos al momento actual, colocar hoy a los empleados de los Hospitales que miran a la coordinadora frente a la alternativa inmediata: 'O con nosotros o con la CGIL' es una gran ceguera que de hecho impediría el acceso de la coordinadora a la masa de los trabajadores reduciéndolo a ser, no el órgano de todos los trabajadores, sino exclusivamente el de la minoría expulsada o que ha roto el carnet. Se opondría de hecho una división entre trabajadores en el sentido absurdo (como para la CGIL) de aquella parte de allá los afiliados a los sindicatos, corruptos, o cretinos, y 'atrasados'; de esta parte de acá los 'avanzados', los super-

revolucionarios, pero que no quieren ensuciarse las manos" (Il Partito Comunista N.º 30-1977).

Si los empleados de los Hospitales hubiesen seguido la táctica de "ensuciarse las manos" en la CGIL no habría habido ni coordinadora ni huelga en 1978. Como se puede ir observando, la capacidad de previsión del *partido popular* florentino es del 100% bajo cero. Va corriendo detrás de los acontecimientos de tropezón en tropezón, de zig-zag en zig-zag.

¿Pero, que escribió la Izquierda sobre estos cambios de un año para otro ("ensuciarse las manos" en la CGIL en 1977 y FUERA Y CONTRA LAS DIRECTRICES DE LAS CENTRALES SINDICALES", en 1978), a los que tan dados son los florentinos? A continuación lo transcribimos:

"O es posible en la historia fijar concomitancias generales entre espacio y tiempo lejanos, o bien es inútil hablar de partido revolucionario que lucha por una forma de sociedad futura. Como hemos mantenido siempre, hay grandes subdivisiones históricas y "geográficas" que producen giros fundamentales en la acción del partido: en amplios campos con medios continentes y con medios siglos: *ninguna dirección de partido puede anunciar giros del género de un año para otro. Poseemos este teorema, aprobado por miles de verificaciones experimentales: anunciador de 'nuevo curso' igual a traidor*" (Dialogato coi Morti, pág. 114-115, Edizioni, *Il Programma Comunista*-1956.- el subrayado es nuestro).

Algunos lectores ya se habrán preguntado el "POR QUÉ" definimos a los florentinos que publican *Il Partito Comunista* como el PARTIDO VERDADERAMENTE POPULAR. En realidad nosotros no hemos tenido la necesidad de practicar la tan denostada CREATIVIDAD. Sólo les hemos aplicado un término con el que ellos caracterizan a los partidos democrático-parlamentarios rusos, convocantes de manifestaciones violentas en defensa de la democracia y del parlamento rusos los días 3-4 de octubre de 1993. Se podrá observar que nosotros cambiamos el término FALSAMENTE POPULARES, por VERDADERAMENTE POPULAR: Il Partito Comunista N.º 214-1993, pág. 1-1ª columna:

"Es verdad que el hecho se confirma en una manifestación antigubernamental, convocada por *partidos falsamente populares* con intenciones más que equívocas...".

Entonces, si los florentinos se permiten acusar a los partidos (de Yasbulatov, Ruskoi, etc.) burgueses y pequeño burgueses rusos de PARTIDOS FALSAMENTE POPULARES, es que los florentinos son el PARTIDO VERDADERAMENTE POPULAR. De ahí, de la página 1, 1ª columna de su periódico, hemos tomado el nombre que les corresponde a estos caballeros de la pequeña burguesía en el plano social y en el programático-táctico-organizativo, como intentaremos continuar demostrando en éste y en los próximos números de esta revista.

Otro descubrimiento original del Partido Verderamente Popular, hablando de la guerra civil española (Comunismo n.º 34, pág. 52): "Los anarquistas abandonaron, pedacito a pedacito, todo su programa revolucionario". A) Los anarquistas se proponen *liberar al individuo*, y por consiguiente, no pueden dotarse de un programa que les abarque y les constriña. B) Que alguien

que se llame marxista, y defensor único de las Tesis de la Izquierda Comunista de Italia, afirme desvergonzadamente que los anarquistas tuvieron en 1936 un "programa revolucionario" sólo podemos calificarle de honrado anarcosindicalista o de clásico charlatán sin principios (¿Acaso recogía ese programa la dictadura revolucionaria del proletariado, los soviets, etc., etc.?). Los anarquistas, como los florentinos, nunca tuvieron ni tendrán el programa comunista, sólo programa revolucionario, ya que se mueven en zig-zag, zig-zag, puesto que "el movimiento lo es todo y el fin no es nada". Deberían saber los florentinos, que es un *insulto* endosarles un programa a los anarquistas, porque con un programa se mata su espíritu libertino, su YO individual, encadenándoles a una disciplina política, que todos ellos rechazan. Y cuando la cruda realidad de la historia les impone un programa, como sucedió en Agosto-October de 1936 en el estado español, los anarquistas abrazaron y defendieron el programa de la burguesía republicana española encarnada en el que fuera Consejero de Trabajo en la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, y luego el Ministro de Trabajo de la II República burguesa que dictó las famosas leyes de "Vagos y Maleantes" contra los parados, y de los "Jurados Mixtos" obligatorios contra las huelgas. Nos estamos refiriendo al burgués Francisco Largo Caballero y a su gobierno, del que formaron parte la CNT-FAI hasta que fueron primero desarmadas y luego aplastadas las milicias obreras.

¿Quién se tragará este SAPO vivo?

Los florentinos al asumir y hacer propios los escritos de la "Fracción en el Extranjero" en la década de los años 30, nos deleitan en su revista "Comunismo", Nº 35, pág. 49, con un hermoso y gigantesco SAPO: la rehabilitación de Antonio Gramsci como dirigente que no pertenece al centrismo ni, por tanto, al anti-fascismo democrático.

"No, ni Gramsci, ni Berneri, después de su holocausto, no pertenecen ni al centrismo, ni al anarcosindicalismo. Pertenecen ya únicamente al proletariado que en su sacrificio sabrá volver a templarse y reencontrar las energías revolucionarias para continuar la lucha". Nosotros no tenemos nada que añadir, ni que rehabilitar a un idealista teórico de la pequeña burguesía y a un *represor* de los militantes comunistas de nuestra corriente (¿A cuantos expulsó en 1924-25-26?) cuando fue impuesto A DEDO (¡El Gran demócrata antifascista! como secretario general del P.C. de Italia) por el Ejecutivo de la I.C. en 1923:

El esquema de Gramsci "tenía la naturaleza inmediatista de una posición pequeño burguesa de izquierda, y no marxista" ("L' Estremismo Malattia Infantile del Comunismo, Condanna dei futuri Rinnegati-1960", pág. 106). Entonces, posición pequeño burguesa, y no marxista, estableció la Izquierda.

La ideología de la corriente italiana del ordinovismo "era la de un frente único de clase entre obreros, industriales y pequeño-burgueses" (Los Fundamentos del Comunismo Revolucionario, págs. 40-41). A esto lo llamamos interclatismo.

"En Italia, desde 1924, se experimentaba la práctica del bloque anti-fascista en defensa de la libertad violada por el régimen de los camisas negras, haciendo bloque común con los partidos aventinos, proponiéndoles la constitución de un anti-parlamento legislador como contra-altar de 'verdadera democracia'". "La Continuidad

de acción del partido sobre el hilo de la Tradición de la Izquierda"-1966). Democratismo anti-fascista.

"Evidentemente se trataba de una doble e irreconciliable visión histórica: la de Gramsci anticipaba claramente las líneas del futuro bloque de todos los anti-fascistas italianos; mientras que la mía se contraponía a la primera del modo más resuelto" (Entrevista a Bordiga en el verano de 1970). La posición de Gramsci anticipaba el frente popular y el frente democrático.

"se está justamente bajo la misma bandera política sólo cuando se cree en una misma concepción del universo, de la historia y de la tarea del Hombre en ella" (Entrevista...-1970). Es decir, eramos y somos dos mundos: Gramsci un idealista, al igual que sus rehabilitadores. Nosotros nos quedamos con el materialismo histórico.

No olvidemos que en la revista L' Ordine Nuovo, 20 de marzo de 1920, Antonio Gramsci, escribía: "si un fraile, un cura, una monja, llevan a cabo un trabajo cualquiera de utilidad social, son trabajadores, tienen el derecho a ser tratados como los demás trabajadores". Pedirá un concordato con el Vaticano, etc. (para más información ver en El Comunista N.º 24, el trabajo "Gramsci y l' Ordine Nuovo y la Izquierda Comunista Italiana").

(Continuará en los próximos números).

LIBRERÍAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

Madrid:

- Antonio Machado. C/Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/Doctor Santero 22
- Visor. C/ Isaac Peral 18

Tarragona:

- La Rambla. Rambla Nova 99
- La Tronada. C/Jesús. Reus

Gerona:

- Llibreria 22. C/Hortes 22

Valencia:

- Tres y quatre. C/ Pérez Bayer 7

Cádiz:

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

Lugo:

- Souto. Plaza de España, 21

Orense:

- Ronsel. C/Curros Enriquez, 21

Vigo:

- Ir Indo. Rua Principe, 22, 2º

Vitoria:

- Herrikoa. C/ Cuchillería 76

San Sebastián:

- Hontza. C/ Oquendo, 4

Molina de Segura:

- Demos. Plaza de la libertad, 9

Sevilla:

- Librería Reguera. C/ Apodaca, 23-25 y Avenida Ciudad Jardín 8